TIPOLOGÍA DE LAS EXPLOTACIONES DE VACUNO EN EL MAESTRAZGO TUROLENSE

Flores N.[1], Nuez T.[2], Rodriguez J.[3] Y Delgado I.[1]
[1]Unidad de Tecnología en Producción Animal. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria, DGA. Apdo. 727, 50080 Zaragoza
[2]Oficina Comarcal Agroambiental de Cantavieja (Teruel)
[3]Oficina Comarcal Agroambiental de Mora de Rubielos (Teruel)

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos treinta años se han producido profundos cambios en el medio rural y, en especial, en las áreas de montaña, que afectan a las actividades productivas que allí se desarrollan. Uno de los cambios ha sido el tipo de orientación ganadera. La cabaña ganadera del vacuno ha aumentado su importancia relativa en las últimas décadas en la comarca respecto a la ganadería del ovino debido a los cambios poblacionales de mano de obra y a las ayudas concedidas a este sector por la PAC. En el presente trabajo se estudian, mediante encuestas directas, las características de las explotaciones ganaderas de vacuno de la comarca Gúdar-Maestrazgo y su utilización del territorio por dicha cabaña ganadera.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizaron 22 encuestas a los ganaderos de vacuno de las serranías de Gúdar – Maestrazgo, durante el período 1999 –2000. Se obtuvieron datos referentes al censo, la tenencia de la tierra, la utilización del territorio, las características de la alimentación y el manejo del ganado. Otras fuentes de información utilizadas fueron las estadísticas agrarias del INE (1984 y 1991) y de la DGA (DGA,1998), Tremul (1997) y un informe sobre la ganadería del vacuno de carne realizado en 1980 por la OCA de Mora de Rubielos (inédito).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Evolución de la cabaña ganadera de vacuno en el período 1982 – 1998

Según los censos agrarios del INE (1984), de 3406 UGM de ganado vacuno, que existían en los municipios de las serranías de Gúdar – Maestrazgo en 1982, se ha pasado a 6586,7 UGM en 1998 (DGA,1998) con un aumento de casi el 50% durante este período de tiempo. El número de explotaciones existentes en la comarca ascendía a 250 con 2747 vacas reproductoras, en 1980, según los datos aportados en el informe proporcionado por la OCA de Mora de Rubielos (inédito). Dicho número de explotaciones se redujo a 204 en 1998, pero el censo se incrementó en 6276 vacas reproductoras, lo cual muestra la apuesta que se está haciendo en las zonas de montaña por este tipo de ganadería extensiva basada en la venta de terneros para el cebo.

Estructura de la cabaña ganadera del vacuno

La Tabla 1 refleja que el número de vacas por explotación es alto, 31,1 vacas por explotación, si se compara con la media nacional que se sitúa en 15 vacas, según Tremul (1997). Su distribución por explotaciones se presenta en la Tabla 2, según los datos proporcionados por las OCAs en 1999. Así pues, las explotaciones con más de 20 cabezas son las que predominan con el 64,4%. El censo en las explotaciones encuestadas fue, sin embargo, mayor, de 63,2 vacas por explotación, según se muestra en la Tabla 3. Ello se atribuyó a que la orientación principal de las

explotaciones encuestadas era la cría de ganado vacuno, cuando en la comarca dominan las explotaciones mixtas con ovino y caprino (Flores *et al*, 2002).

Tabla 1. Tipología de las explotaciones de ganado vacuno (Tremul,1997)

NÚMERO DE EXPLOTACIONES Y TAMAÑO			
ZONA VETERINARIA	Nº DE EXPLOTACIONES	Nº DE VACAS REPRODUCTORAS	Nº DE VACAS/ EXPLOTACIÓN
Cantavieja	108	3426	31,7
Cedrillas	58	1562	26,9
Mosqueruela	38	1354	35,6
TOTAL	**204**	**6342**	**31,1**

Tabla 2.Tamaño de las explotaciones de vacuno (cabezas) en la comarca de las serranías de Gúdar – Maestrazgo en 1999.

Nº de explotaciones	Hasta 20	20 – 45	45-60	60 –90	+90
204	35,6%	36,8%	13,2%	9,2%	5,2%

Respecto a la composición de la cabaña ganadera, las encuestas realizadas reflejaron que el 69,1% está compuesto por vacas nodrizas, el 8,7% serían animales de reposición y el 22,1% terneros (Tabla 3).

Tabla 3. Composición de la cabaña ganadera de vacuno en las explotaciones de las serranías de Gúdar – Maestrazgo en 2000.

	Media	%
Cabezas de bovino por explotación	63,2	100
Terneros	14,0	22,1
Reposición	5,5	8,7
Nodrizas	43,7	69,1

Las características de la tierra

La superficie media utilizada en las explotaciones encuestadas de las serranías de Gúdar – Maestrazgo es de 223,3 ha por explotación, de las cuales 176,4 ha son pastos naturales. La densidad de ganado, en la explotación media, es de 0,3 vacas/ha. Si se agrupan las explotaciones según la superficie, se observa que todas poseen más de 51ha; tres de ellas se encuentran entre 51 – 100 ha, cinco entre 101 – 200 ha y 14 con más de 200 ha. La tenencia de la tierra es principalmente privada siendo el porcentaje de tierras comunales bastante reducido. Las encuestas reflejaron que el 94 % de las tierras sobre las que pastorea el ganado vacuno son arrendadas por el ganadero y únicamente un 6% se encuentran explotadas en régimen de propiedad.

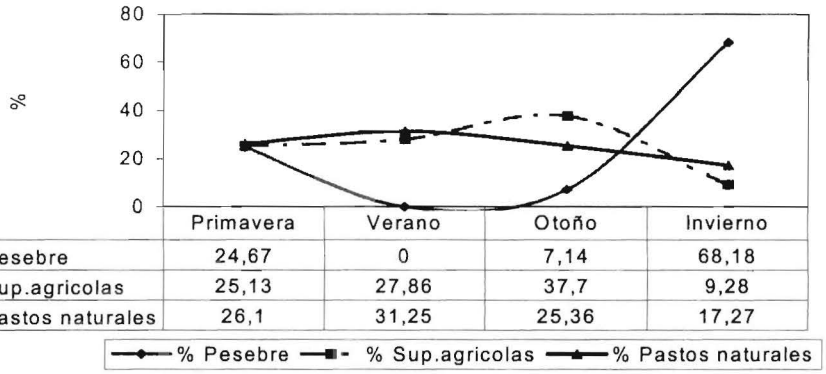
La alimentación y la utilización del territorio por la ganadería vacuna

La alimentación de la ganadería extensiva se realiza por tres vías diferentes en estas serranías, las cuales se encuentran directamente relacionadas con la época del año y las condiciones meteorológicas. La alimentación puede llevarse a cabo mediante suministro en pesebre, pastoreo sobre superficies agrícolas y pastoreo sobre superficies naturales. Su distribución, según los datos de las encuestas, se muestra en la Figura 1. Durante la primavera los ganaderos encuestados adoptan una combinación de los tres tipos de alimentación, es decir,

combinan el pastoreo sobre superficies agrícolas cercanas a los establos o locales en los que generalmente se guardan, utilizan igualmente las zonas de vegetación natural cercanas a la explotación y suplementan la alimentación en pesebre, ya que son épocas en que las necesidades forrajeras del ganado son mayores. Durante el verano, las condiciones meteorológicas mejoran y hay un aumento de los recursos pastables, por lo que el ganado puede pastar libremente en el monte y utilizar las rastrojeras, por lo que la suplementación de la alimentación en pesebre no es necesaria.

En otoño, el ganado sigue alimentándose sobre pastos naturales aunque, conforme se acerca la estación invernal, comienza de nuevo a ser necesaria la alimentación en pesebre. Por último, en invierno, debido a las condiciones climatológicas y a la disminución de los recursos pastables, el ganado se ve obligado a permanecer estabulado y por consiguiente a la alimentación en pesebre. Un porcentaje reducido de ganaderos aprovecha los días invernales más favorables meteorológicamente, es decir, sin nieves y sin hielo, y saca el ganado a pastar por las superficies agrícolas y pastos naturales cercanos a las masías y establos. Este período no suele sobrepasar el mes.

Figura 1. Distribución y características de la alimentación del ganado vacuno.



	Primavera	Verano	Otoño	Invierno
% Pesebre	24,67	0	7,14	68,18
% Sup.agricolas	25,13	27,86	37,7	9,28
% Pastos naturales	26,1	31,25	25,36	17,27

CONCLUSIONES

En el período 1982 – 1998 se ha producido un incremento de la ganadería de vacuno con un aumento de la cabaña ganadera y del tamaño de las explotaciones del 50%. La tenencia de la tierra es, en un alto porcentaje, en arrendamiento. El ganado se alimenta sobre la base de recursos agrícolas y pastos naturales, salvo en invierno que permanece estabulado prácticamente durante toda la estación.

BIBLIOGRAFÍA

DGA, 1998. Estadística agraria de Aragón.

FLORES N., NUEZ T., RODRÍGUEZ J., DELGADO I., 2002. Tipología de las explotaciones ovinas en el Maestrazgo turolense. En: Producción ovina y caprina, Nº XXVII SEOC, 844-849.

INE, 1984.Censo Agrario de España 1982, Madrid.

INE, 1991.Censo agrario de 1989, Madrid.

TREMUL C., 1997. El vacuno impulsa el desarrollo rural del Maestrazgo. Surcos, 20 – 23.